



Neruda y los disfraces

Por: Marino Muñoz Lagos

Este 12 de julio se cumple un año más del nacimiento de nuestro gran poeta sureño Pablo Neruda, ocurrido a principios de siglo, en 1904. Sea este comentario un afectuoso recordatorio de su significativa existencia a través de las páginas del libro 'Los disfraces de Neruda' (Editorial Planeta / La máquina del arte, Santiago de Chile, 1995), de Guillermo Tejeda, con un álbum de viejas fotografías, con el que se inicia la Colección Alameda.

Pese a la seriedad con que se pudo haber manejado en este mundo, Pablo Neruda era un hombre sin poses, proclive al humor sano y entretenido, cuando las circunstancias así lo aconsejaban. Sus amigos más cercanos hacían gratos recuerdos de las fiestas que compartieron juntos y que despojaban a los asistentes de ese manto de solemnidad con que suelen cubrirse algunos autores chilenos que han publicado un par de volúmenes o unos cuantos artículos periodísticos.

Pablo Neruda quebraba esta monotonía. Entre las páginas que ojeamos de este álbum, vemos a los integrantes deshinflados de 'El Club de la Bota', tratando de colocarse bigotes con las servilletas del Club Alemán, capitaneados por Neruda y Matilde Urrutia, junto a la poetisa porteña Sara Vial.

Esto de disfrazarse acompañaba siempre a las fiestas que prodigaba la pareja, especialmente en su casa en Isla Negra, aunque Neruda lo venía practicando desde su llegada a la capital, tal como lo describe Guillermo Tejeda: "Cuando Neruda asomó del tren del sur y puso pie en la Estación Central de Santiago, allá por el año 1921, tenía ya el cuerpo envuelto en ropa de poeta. El muchacho no había dejado nada al azar. El afilado aire de maricélagos, los oscuros trajes y el sombrero de ala ancha propios de un romántico de verdad, se completarían poco después con un detalle genial: ponerse la amplia capa de ferroviario que su padre no usaba. La capa evocaba quizá a Baudelaire, a Larra o a Novalis, pero a la vez tenía la virtud de cobijar al poeta

bajo la tibieza de los Ferrocarriles del Estado de Chile, empresa pública liberal e ilustrada..."

Otro disfraz famoso usado por Neruda fue aquel que le permitió atravesar las aduanas del sur lluvioso durante la persecución del Presidente González Videla y tenía el cargo de senador de la República. Se dejó grandes bigotes y barba, se caló unos anteojos oscuros, vistió de dudoso impermeable y decía llamarse Antonio Ruiz, con una extraña e inencontrable profesión: ornitólogo.

Humor de otros

Confort



—La única esperanza es que se hayan fugado a Punta Peuco—

926633

bajo la tibieza de los Ferrocarriles del Estado de Chile, empresa pública liberal e ilustrada..."

Otro disfraz famoso usado por Neruda fue aquel que le permitió atravesar las aduanas del sur lluvioso durante la persecución del Presidente González Videla y tenía el cargo de senador de la República. Se dejó grandes bigotes y barba, se caló unos anteojos oscuros, vistió de dudoso impermeable y decía llamarse Antonio Ruiz, con una extraña e inencontrable profesión: ornitólogo.

LOS DISFRACES
DE NERUDA
COLECCION ALAMEDA
PLANETA • LA MÁQUINA DEL ARTE

el Magallanes, Punta Arenas, 9-VII-1995 p. 3.

Neruda y los disfraces [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda y los disfraces [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile